



Rafael Jijena Sánchez

El chivato

Argentina

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Esta era una vieja que tenía una hortaliza. Un día se entró un chivato a comerle las plantas, y cuando lo fué a sacar este animal la corrió, amenazándola patearla. La vieja se fué llorando por un camino, pensando pedir auxilio al que encontrara.

A poco andar encontró un zorro, y éste, al ver a la vieja llorando, le preguntó :

-¿Por qué llora mama vieja?

La vieja le contestó :

-Cómo no voy a llorar si se ha entrado un chivato a la hortaliza, me está comiendo las plantas y no lo puedo sacar .

El zorro le dijo :

-Camine, yo lo voy a sacar .

Cuando llegaron a la hortaliza el zorro le dijo al chivato :

-Salí chivato de ahí.

Éste le contestó :

-Yo no voy a salir nada, soy chivato de mi chivatal y si salgo te voy a patiar.

Entonces el zorro le dijo a la vieja que no se animaba a sacar al chivato, retirándose.

La vieja vuelve a irse llorando en busca de auxilio y encontró un toro y éste le preguntó :

-¿ Por qué llora mama vieja?

La vieja le dijo :

-Cómo no voy a llorar, si se ha entrado un chivato a mi hortaliza, está comiendo las plantas, y no lo puedo sacar.

El toro le dijo :

-Camine, yo lo voy a sacar .

Cuando llegaron a la hortaliza el toro le dijo al chivato :

-Salí chivato de allí.

Éste le contestó :

-Yo no voy a salir nada, soy chivato de mi chivatal y si salgo te voy a patiar.

Entonces el toro le dijo a la vieja que no se animaba a sacar al chivato y se fué.

Continuó la vieja llorando en busca de auxilio y encuentra una hormiguita que le preguntó :

-¿ Por qué llora mama vieja?

La vieja le dice :

-Cómo no voy a llorar, si se ha entrado un chivato a mi hortaliza, me está comiendo las plantas y no lo puedo sacar .

La hormiguita le dijo a la vieja :

-Camine, yo lo voy a sacar .

Cuando llegaron a la hortaliza la hormiguita le dijo al chivato:

-Salí chivato de allí. y éste le contesta :

-Yo no voy a salir nada, soy chivato de mi chivatal y si salgo te voy a patiar.

Entonces la hormiguita le contestó :

-Yo también soy hormiga de mi hormigal, sé picar y sé hacer balar.

El chivato no le hizo caso y continuó comiendo. La hormiga se entró a la hortaliza y sin que el chivato la vea, se fué entre las hierbas, se trepó por las patas de éste y cuando llegó a donde ella quería, le picó con toda su fuerza. El chivato sintió tanto dolor que dió un fuerte balido, salió de la hortaliza y disparó al campo.

La hormiga se dejó caer y volvió a la casa de la viejecita y ésta muy agradecida la ofreció un almud de trigo por el servicio que le había hecho y la hormiga sólo aceptó un grano, al que alzó y se fué.

Y en el camino encontró un zapatito roto, lleno de porotos y que fulano de tal me cuente otro.

Seleccionado para los niños por Rafael Jijena Sánchez

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

